

Cuaderno del **domingo**

el Periódico

31.12.11
01.01.12

Airbag y Clasificados
Páginas centrales

Azul PP

El estilo clásico y sobrio de las nuevas mujeres que mandan tiene remedio



Soraya Sáenz de Santamaría

Ana Pastor

Ana Mato

Fátima Báñez

Ana Botella

Madres sin hombres

Crece el fenómeno de las mujeres que llevan en solitario el deseo de procrear



AGUSTÍN CATALÁN

Las parejas que ya no son

Las rupturas más sonadas y veloces del 2011

Págs. 16 y 17

Robert de Niro

Padre a los 68 con un vientre de alquiler

Pág. 18



Kim Jong-un, el gran heredero

Corea del Norte se rinde al sucesor de Kim Jong-il

Pág. 20



Una chica pepé



LAS MINISTRAS
De izquierda a derecha, Ana Pastor, Fátima Báñez, Soraya Sáenz de Santamaría y Ana Mato.

Son sobrias, clásicas y lucen una imagen «muy PP». Según los estilistas, sus armarios necesitan más color, más diversión. Así es el 'look' de las cuatro ministras de Rajoy

POR NOELIA SASTRE

Puede que *moda* siga siendo una palabra frívola para muchos en los parlamentos, pero a medida que las mujeres llenan escaños y ministerios, el estilo contemporáneo se ha ido instalando en el poder. El uniforme político ya no tiene un solo color ni una sola forma. Las reglas han cambiado. Y el resultado tiene profundos efectos en có-

mo la industria de la moda y, lo que es más importante, la opinión pública ven a las mujeres más poderosas del país.

Las cuatro que acompañan a Mariano Rajoy en su viaje a la Moncloa llevan días en boca de todos. De ellas se habla porque son pocas (el presidente se ha saltado la paridad), porque son poderosas (la más joven, Soraya Sáenz de Santamaría, concentra la mayor responsabilidad como vicepresidenta, ministra de Presi-

dencia y portavoz), porque pertenecen al círculo más cercano a Rajoy, y, sobre todo, porque «son muy PP». Las cuatro tienen un estilo sobrio y clásico. Sin estridencias ni apuestas arriesgadas.

Solo Soraya Sáenz de Santamaría (Valladolid, 1971) se atreve de vez en cuando a saltarse el guión, como cuando posó para *El Mundo* en una

Pasa a la página siguiente

Una chica pepé

Viene de la página anterior

sensual portada que fue comparada con la que protagonizaron las ocho ministras de Zapatero en *Vogue*, aunque no tan criticada. «A las mujeres en edad fértil se nos mira como sospechosas», dijo entonces esta brillante abogada del Estado que llegó a la política por casualidad, tras enviar su currículum a Rajoy. Ella es también la más moderna. «Por su juventud, es la que se permite más cambios de imagen», apunta la bloguera y modelo Mayte de la Iglesia. «Quizá sea a la única que lleva un corte de pelo favorecedor. Es la que más se preocupa por su look y se nota que le gusta la moda. Otra cosa es que la entienda, por eso le recomendaría que contratase a una estilista y le prestase atención», añade la asesora de imagen Adriana de Icaza, para quien lo mejor de la vicepresidenta, «a pesar de sus patinazos, es la mirada».

También los ojos son el gran valor de Sáenz de Santamaría para el consultor Antoni Gutiérrez-Rubí. «Sabe vestirse y maquillarse para realzar la expresividad de su rostro, pero el peinado no le acompaña. Debería buscar otro corte». Pilar Martínez, directora de Know How Comunicación y experta en moda, subraya

La fuerza de Sáenz de Santamaría está en sus ojos, mientras que la sobriedad de Pastor le aporta carácter

que es «la más moderna de las cuatro, suele utilizar colores sobrios y generalmente viste con recato, aunque de vez en cuando arriesga con estampados y colores metálicos». ¿Su punto débil? «Es poco coherente vistiendo. O muy clásica o muy estridente». ¿Y el fuerte? «Es atrevida, femenina y hace un uso acertado de los complementos». Martínez cree que debería evitar los extremos, encontrar un término medio en su armario. Y recomienda a Felipe Varela (el diseñador de cabecera de la princesa Letizia) para enriquecer su vestuario.

Los pastel de Pastor

De Ana Pastor (Cubillos de Pan, Zamora, 1957), que fue ministra de Sanidad con Aznar y hoy lo es de Fomento, lo que más llama la atención es su gusto por los colores pastel. Médico de profesión, Martínez la define como «clásica y minimal». Y añade: «No arriesga aunque es elegante; la sobriedad le aporta contundencia y carácter. Debería cambiarse el pelo, utilizar más complementos y vestirse, por ejemplo, de Adolfo Domínguez». Para De Icaza, la ministra de Fomento tiene un look aburrido y necesita un corte de pelo urgente. A su



SORAYA SÁENZ DE SANTAMARÍA

LA MÁS ATREVIDA

La más joven de las ministras es también la más atrevida, pero tiene que encontrar un estilo más coherente. Los expertos le aconsejan patrones que le favorezcan para vestir bien sin dar que hablar. Ángel Schlessler, para diario. Juanjo Oliva, para las ocasiones especiales.

favor juega una buena silueta. «Ese físico tan frío y duro, con un estilismo acertado, puede llegar a convertirse en un icono. Debería adoptar el estilo andrógino tan de moda las últimas temporadas, sin salirse de los colores neutros: antracita, azul marino, blanco y camel». También Gutiérrez-Rubí cree que Pastor necesita darle una vuelta al pelo, y destaca «su sencillez y naturalidad».

Fátima Báñez (San Juan del Puerto, Huelva, 1967) es la más descono-

cida. Se ha ganado la confianza de Rajoy sin protagonizar titulares. Licenciada en Derecho y Empresariales, ha sido la interlocutora del PP con los sindicatos, con los que mantiene una buena relación. Por eso el presidente le ha dado la cartera de Empleo y Seguridad Social. «Aunque se dice de ella que tiene un estilo demasiado clásico y discreto, creo que es la que mejor va encaminada», subraya De Icaza. «Le falta un toque para terminar su imagen, pero el esti-



ANA PASTOR

NECESITA UN CORTE DE PELO

No arriesga, pero su sobriedad tiene potencial si aprende a sacarle partido. Los colores le favorecen. Su armario necesita más contraste y diversión. Tanta contención resulta excesiva y hasta forzada. Podría sorprender con un look andrógino.

lo masculino de las chaquetas, su prenda fetiche, es acertado. Necesitaría definir un poco más sus estilos, un corte de pelo y desde luego olvidarse de las perlas, que pueden ser elegantes pero, en su caso, le dan un toque rancio. Si fuera su estilista le recomendaría los trajes minimal del Armani de los 90». Para Martínez, la ministra de Empleo luce un look muy estudiado, serio, discreto y clásico. «Demasiado anticuado, aunque sabe los colores que

le favorecen. Debería animarse con prendas de corte más moderno y complementos más actuales».

Ana Mato (Madrid, 1959) es una mujer de básicos. La guardiana de Génova (pocos como ella conocen las tripas de un partido en el que milita desde 1983) formó parte del círculo de confianza de Aznar. Tras dirigir la campaña de Rajoy, hoy es ministra de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Mato es la viva imagen del PP, con sus mechas, sus camisas blan-

DAVID CASTRO

DAVID CASTRO

DAVID CASTRO



ANA MATO

FEMENINA PERO DEMASIADO ANIÑADA

Luce una imagen tan juvenil que a veces se pasa de rosca. Más color (abusa de la camisa blanca) y más riesgo en su vestuario serían claves. Le recomiendan un estilismo más sofisticado.

DAVID CASTRO



FÁTIMA BÁÑEZ

SERIA Y ANTICUADA

Cortarle el pelo y definir su look es lo primero que haría un estilista en el caso de Báñez. Necesita actualizar su armario y, sobre todo, apostar por complementos más modernos.

El estilo masculino de las chaquetas de Báñez convence, mientras que el 'look' de Mato es considerado «ñoño»

cas y sus bolsos impecables. Y mientras para Pilar Martínez es una «mujer con clase, estilosa y muy juvenil, tanto que a veces puede resultar un poco infantil, por eso le recomendaría ser un poco más atrevida y vestirse de Kina Fernández»; para Adriana de Icaza su estilo es demasiado «noño» y poco definido. «Es la más femenina, pero se viste de forma aniñada. Le iría bien la ropa de Lemoniez, con un toque dulce y sobrio, pero al mismo tiempo elegante y sofisticado».

Como al resto de sus compañeras, a la ministra de Sanidad le indignan las polémicas relacionadas con el vestuario. El mensaje es la obsesión de todos los políticos. Cuanto menos ruido, mejor. Por eso cuando hace unos meses criticaron a Angela Merkel por lucir un bolso naranja de Longchamp en plena crisis, tanto Mato como el resto de las políticas salieron en su defensa, volviendo a recordar que este tipo de situaciones «nunca se dan con un hombre». ≡

ANA BOTELLA

De primera dama a primera alcaldesa

La primera alcaldesa de Madrid (no por derecho propio, sino porque el que ganó las elecciones hace solo siete meses, Alberto Ruiz-Gallardón, ocupa la cartera de Justicia) acaba de jurar su cargo vestida de azuloscurocasinegro, con una flor blanca en la chaqueta. Bajo la atenta mirada de dos de sus tres hijos, su yerno Agag y su marido, el expresidente Aznar, Ana Botella (Madrid, 1954) ha heredado el bastón de mando de la ciudad por ser la número dos en las listas electorales. En ellas se coló por el relumbrón que supone haber sido primera dama.

Licenciada en Derecho y funcionaria, fue concejal en el 2003. Primero, al frente de Empleo y Servicios al Ciudadano. Después en Medio Ambiente. Su fondo de armario sobrio y discreto tiene poco que ver con sus salidas de tono, como cuando aseguró que «los matrimonios entre homosexuales nunca serán igual que los heterosexuales, de la misma manera que dos manzanas dan lugar a otra manzana, y una manzana más una pera nunca darán lugar a otra manzana». Botella también cree que la ley del aborto «es una desgracia» y que la de memoria histórica «divide a los españoles». Y asegura que sus aspiraciones en la vida «están bastante colmadas».

Se considera una española típica de su generación. «Nuestros maridos comprenden que trabajas, pero cuando te venen la cocina te preguntan: '¿Por qué no hay tal cosa en la nevera?'. Chico, ve y cómpralo. O te dicen: 'Oye, te he ayudado'. Las chicas de 30 años ni se lo plantean. Un hombre que las tratara así no duraba un año».

Amiga de Cherie Blair, mujer del expresidente británico Tony Blair y uno de los armarios más desafortunados de la esfera política, el look Botella ha ido siempre ligado a sus cardados. «Me gusta su estilo. En la Moncloa aprendió a vestirse de forma adecuada para cada oca-

sión», comenta la bloguera Mayte de la Iglesia. «El pelo un poco más claro y natural le favorece. Falla cuando utiliza collares muy llamativos, y luce estupendamente pañuelos y fulares». Para esta modelo, las políticas del PP «son muy pijas y por el momento no se vislumbra una mano experta en sus armarios». Y añade: «Tal vez a partir de ahora, con más visibilidad y compromisos, algunas decidan contratar a un estilista».

Notable evolución

También la asesora de imagen Adriana de Icaza cree que la alcaldesa ha evolucionado mucho desde su época de primera dama. «Aun así, le queda un largo camino. Yo pediría a los modistos Nihil Obstat que la vistieran. Dominan la silueta de la mujer y son maestros a la hora de disimular los puntos débiles y potenciar los fuertes. Como Balenciaga, crean diseños femeninos pero muy sobrios al mismo tiempo». ¿Lo mejor de Ana Botella?

«Sin duda el pelo. Me gusta ese ahuecado tan superlativo al más puro estilo Dallas. Le favorece y le da poder». Pilar Martínez, directora de Know How Comunicación, también mantendría el peinado. «Tiene un color muy favorecedor, aunque apostaría por una melena un poco más larga». Botella es, según esta experta en moda, mucho

más natural hoy que en sus años en la Moncloa. «Es menos conservadora y se preocupa por las tendencias. Me gustan sus complementos, sobre todo los pendientes y fulares». Por su parte, al consultor político Antoni Gutiérrez-Rubí lo que más le molesta de la alcaldesa es el maquillaje, «tan excesivo y artificial».

